

Jorge Machín Lucas, *José Ángel Valente: perfiles esotéricos*, Devenir, Madrid, 2017, 227 págs.

Jorge Machín Lucas, en este volumen titulado *José Ángel Valente: perfiles esotéricos*, reúne un conjunto de ocho artículos escritos por él mismo y publicados con anterioridad entre 2002 y 2014 acerca de la obra de José Ángel Valente. Machín Lucas, profesor asociado de estudios hispánicos de la University of Winnipeg, es experto en la obra de Valente tal y como muestran sus numerosos artículos publicados así como su anterior libro *José Ángel Valente y la intertextualidad mística postmoderna: del presente agónico al presente eterno*. Los artículos recopilados en este nuevo volumen, que han sido corregidos y mejorados por Machín Lucas, versan en concreto sobre la influencia del pensamiento esotérico en la obra del poeta gallego y manifiestan no solo su interés por este autor sino también por temas relacionados con la postmodernidad, la intertextualidad o el irracionalismo en la literatura. Si bien es cierto que en estos artículos impera el tono de la crítica literaria, es importante señalar que Machín Lucas se vale de sus múltiples lecturas para aportar perspectivas que van más allá de lo literario y que pasan por la filosofía, la historia o la mística con el fin de articular un nuevo sistema de pensamiento sobre los textos valentinos.

El libro comienza con un breve artículo titulado «La poética del silencio de José Ángel Valente (1929-2000): del presente agónico al presente cero» que introduce y contextualiza los textos que siguen. Machín Lucas apunta tres claves dentro de la obra de Valente, a saber, la intertextualidad, la postmodernidad y la mística, nociones que aparecerán de forma continua y ampliada en cada uno de los artículos de este libro. Del mismo modo, el crítico establece tres etapas dentro del recorrido literario de Valente: la primera comprende los poemarios escritos desde *A modo de esperanza* (1953-1954) a *Presentación y memorial para un monumento* (1969), caracterizados por temas de carácter nostálgico y por un estilo comunicativo y directo; la segunda se extiende desde *El inocente* (1967-1970) hasta *Interior con figuras* (1973-1976) y en ella se presenta ya un impulso desde la fragmentación hacia la unidad simple del ser, una búsqueda hacia dentro, hacia lo más profundo de la identidad; y la última etapa transcurre desde *Material memoria* (1977) hasta *Fragmentos de un libro futuro* (2000) y constituye para Machín Lucas la etapa más autorreferencial y esotérica de la producción de Valente. En estos poemarios convergen diversas tradiciones místicas como la

[437]

del cristianismo católico con modelos como san Juan de la Cruz, santa Teresa de Jesús o Miguel de Molinos, la del sufismo iraní de Al Hallaj, Djalal Uddin Rumi o Farid Uddin Attar, la de la cábala judaica con referencias como Moisés de León, Moisés Cordovero o Isaac Luria o tradiciones esotéricas o filosóficas orientales como el tao, el budismo o el confucianismo. A través de estas lecturas Valente explora lo que está más allá de la percepción de la realidad. Es el campo de lo hermético, lo íntimo, lo divino, lo esotérico. Machín Lucas entiende esta entrada en lo esotérico como un medio para comprender mejor y completar lo exotérico, es decir, aquello que insuficientemente percibimos como real. Es una entrada en el misterio que cuestiona los límites de la realidad y que pretende enfrentar el racionalismo y los excesos postmodernos del materialismo y del hedonismo y las injusticias del mundo. De este modo, el crítico centra el resto de sus artículos (salvo el último de temática comparatista) en analizar algunos de los poemarios pertenecientes a esta última etapa del recorrido literario de Valente.

«*Material memoria*: un itinerario ontológico hacia las formas oscuras de lo originario» es el segundo artículo recopilado en este volumen. Machín Lucas da cuenta del primer poemario que abre la etapa más esotérica de la obra valentina, *Material memoria*. Para el crítico esta obra marca un cambio en la poesía del autor al ahondar en el enigma de la inmaterialidad de la materia y al buscar una vuelta al origen a nivel no solo individual sino también colectivo, una vuelta que, a pesar del intento, no se representa por completo. Asimismo constituye un cambio en el estilo que es más fragmentario y más abierto al lenguaje simbólico. Como explica el crítico, en este poemario se pone en juego de forma clara el debate entre el racionalismo y el irracionalismo presente en toda la obra valentina. Machín-Lucas se adentra en *Material memoria* para descifrar claves como la noción de divinidad, espiritualidad e inmanencia, los conceptos de tiempo y espacio y la búsqueda de una palabra poética originaria.

El poemario *Mandorla* es objeto del siguiente estudio, «*Mandorla*: una infructuosa búsqueda de la justicia social más allá de la muerte». En esta obra se percibe esa indagación en lo más íntimo del yo, ese camino hacia el origen en el que cobra especial relevancia el sexo femenino. Como Machín Lucas apunta, *Mandorla* representa un deseo por alcanzar el momento originario a través de la poesía, un tiempo primigenio que se opone a la corrupción del mundo que rodea al poeta. Es el deseo de volver al origen en busca del renacimiento, de la regeneración no solo individual sino también de la propia historia y del orden social. Sin embargo, este deseo nunca se verá completado tal y como señala Machín Lucas al analizar la desconfianza y el escepticismo que muestra el poeta en la última parte del poemario.

El siguiente artículo se titula «La mística en *El fulgor*: una teofanía inmanente en busca del silencio sonoro de la palabra» y en él Machín Lucas elabora un interesante y detallado análisis sobre *El fulgor*, obra en la que se encuentran entrelazadas la creación poética y la mística. De este modo, indica un claro recorrido místico de *purgatio*, *iluminatio* y *unio* que gira en torno al punto cero valentino, es decir, a la búsqueda de la unidad interior y al anhelo de una palabra esencial y originaria. Todo ello se representa a través de un tiempo cíclico en el que la noche y el día se suceden continuamente, un presente eterno en el que se espera de forma indefinida la unión final y esa palabra primera.

También dedica Machín Lucas un apartado a la obra *Al dios del lugar* en el texto «*Al dios del lugar*: historias del ser hacia el origen». De nuevo, analiza algunos de los

poemas de esta obra de exploración interior en los que Valente busca el punto originario de la vida, del tiempo y de la palabra ante la acción corruptora de la historia y la degradación humana. Además, el crítico propone una interesante trimembración para entender la obra del poeta entre una «historia» (convencional), una «ultrahistoria» (mística) y una «Historia» (ideal) que corresponden respectivamente a la estructura de tesis, antítesis y síntesis. En concreto, *Al dios del lugar* representa una utópica salida hacia una Historia ideal en la que la unidad es restituida y mundo, poeta y palabra renacen regenerados.

En torno a estos mismos temas gira «*No amanece el cantor*: una corrección inmanente de la gran “historia” del racionalismo». Machín Lucas destaca de nuevo la dialéctica fundamental en este poemario entre racionalismo y antirracionalismo y entiende lo irracional como una corrección y una ampliación de lo perceptible. *No amanece el cantor* también constituye un viaje interior que busca extenderse hacia fuera y que tiene como objetivo la consecución de un pasado ideal y total en el que el yo se halle reunificado, la palabra depurada sea capaz de decir el nuevo saber y la Historia se encuentre renovada. No obstante, en esta obra cobra vital importancia la ausencia del hijo fallecido del poeta que desencadena las dudas, el miedo a la muerte y el no poder poetizar satisfactoriamente lo primigenio.

En el penúltimo artículo recopilado en este volumen, «*Fragmentos de un libro futuro*: el último viaje solipsista hacia el origen del ser y de la vida», Machín Lucas se centra en el análisis de la última obra de Valente. Trae a colación algunas de las nociones ya tratadas con anterioridad tales como la intrusión de lo irracional, la búsqueda de la unidad íntima o el deseo de un origen primigenio. Igualmente, el crítico subraya la relevancia del límite en la poesía de Valente como lugar en el que es posible la compenetración de los opuestos y su unidad. Ahora bien, como recuerda el crítico, en este poemario así como en su obra general Valente no representa el traspaso del límite del origen.

Por último, el volumen acaba con un artículo de carácter comparatista titulado «Camilo José Cela a la luz de José Ángel Valente: desde el prólogo a su *Poesía completa* hasta los cimientos de una breve poética de lo originario». A partir del prólogo que Valente dedica a la poesía de Cela en 1996, Machín Lucas explora las grandes diferencias y las afinidades casuales y minoritarias en la poética de ambos autores. Así, lleva a cabo con agudeza un doble análisis, uno que se mueve en el plano superficial del prólogo y otro que se adentra en el más profundo y que revela un claro interés por parte de Valente por conectar ideas como el deseo de origen y el movimiento por lo limítrofe, tan relevantes en su propia obra, con lo que podría ser una poco elaborada poética del origen en la poesía de Cela.

Sin duda, este volumen es de gran interés para cualquier investigador o lector interesado en la obra de José Ángel Valente pues ocupa un puesto fundamental dentro de la crítica literaria valentina al aportar perspectivas y lecturas novedosas y de gran relevancia que ayudan a comprender mejor los temas esenciales, el imaginario, las líneas esotéricas y la red de pensamiento que articulan la obra del poeta gallego. Los ocho artículos recopilados, en los que priman la claridad expositiva y el análisis exhaustivo de los temas, inciden sobre puntos fundamentales de la poética general de Valente. Al mismo tiempo, todos ellos arrojan mucha luz sobre la última etapa de su obra y mantienen entre sí una gran coherencia que demuestra la acertada decisión de Machín Lucas de organizarlos y reunirlos en un único libro.

